



Después de 11 años de investigación, el cirujano Jorge Cueto García desarrolló un gel capaz de controlar infecciones y acelerar la cicatrización en pacientes con úlceras crónicas por tener pie diabético, lo que en muchas ocasiones los condena a sufrir amputaciones en las extremidades, pero con este tratamiento se puede evitar, siempre y cuando el proceso de infección no tenga un alto nivel de avance.

Se trata de un producto innovador en el ámbito científico, único en su tipo a escala mundial, que también demostró eficacia en disminuir inflamación y dolor intenso, además de erradicar secreciones de pus en quienes padecen várices en piernas, comunes entre las mujeres por sedentarismo, obesidad y envejecimiento.

Cueto García, cuyo medicamento patentado con el nombre de Pebisut, obtuvo el registro de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios, explicó, que durante nueve años en el Hospital Juárez de México se llevaron a cabo protocolos de investigación que demostraron que las propiedades de la sustancia natural y untable elimina todo el proceso infeccioso que se materializa a través de hinchazón, pus y olor fétido.

Los beneficios se obtienen a partir del quinto día; en los casos severos bastan tres meses para que la persona postrada por pie diabético pueda caminar e incorporarse a la vida productiva.

Detalló que la efectividad del producto depende de varias condiciones: una de ellas es que, aunque la úlcera sea pequeña o extensa, el proceso de necrosis (degeneración de un tejido por muerte de sus células) no haya llegado al hueso, articulaciones ni a la irrigación arterial —circulación de sangre— porque resultará sumamente difícil revertir la infección para evitar la amputación.

Pero además, aclaró, se requiere de manera previa de la intervención de un equipo multidisciplinario que haga, primero, la limpieza quirúrgica de las zonas dañadas, y segundo, que mantenga los niveles de azúcar en la sangre en niveles adecuados. Además, el paciente debe continuar una dieta, y tener cuidado extremo de higiene como usar zapatos adecuados para evitar que, por un descuido, vuelva aparecer la lesión.

“El tratamiento del pie diabético requiere de la intervención de un equipo multidisciplinario. Es una enfermedad grave, incluso peor que el abordaje del cáncer de páncreas y colón.

“Hemos salvado varios pacientes de amputación (...) fueron tratados con nuestro producto, como lo demuestran los registros en el Hospital Juárez de la Ciudad de México, y nuestro equipo logró controlar esos enfermos impidiendo amputaciones.

Incluso se documentaron dos casos con osteomielitis, infección de hueso incipiente, que se curaron y de igual forma se salvaron de la amputación”, destacó.

Son pacientes que “han regresado a un nivel en el que pueden trabajar, que pueden moverse normalmente, pero el asunto es que se sigan las recomendaciones y continúen cuidándose”.

Y es que la diabetes es una enfermedad que produce muchos trastornos en la circulación periférica: impide que llegue suficiente sangre a las extremidades inferiores, además afecta la sensibilidad en las piernas y en el pie.

“Si una personas tiene una piedrita, una astillita en el calzado o siente que le aprieta, de inmediato se los quita. Pero un diabético no lo sabe. No se da cuenta porque las señales no existen para el sistema nervioso y, cuando lo notan, presentan un cuadro severo de infección avanzada, que a veces llega a tejidos profundos. No es culpa de ellos, simplemente no lo sintieron”, agregó.

Las cifras

De acuerdo con datos oficiales, en México 87 mil 862 personas fallecieron por diabetes el año pasado, convirtiéndose en la segunda causa de decesos. En ese periodo, se registraron alrededor de 75 mil amputaciones de dedos, rodillas y piernas completas.

En el país se destina 42 mil millones de pesos en atender la diabetes y sus complicaciones, lo que corresponde a 1.3 por ciento del producto interno bruto y 13 por ciento del gasto público nacional. Se calcula que en 2017 esa cantidad se duplicará a 84 mil millones de pesos.

En México, ya se solicitó a las autoridades que incluyan el gel en el cuadro básico del IMSS, Issste y de la Secretaría de Salud, por su capacidad de cicatrización y porque dicho gel también es eficaz para tratar las várices, que aparecen en las mujeres y que causan dolor, ardor, inflamación e imposibilidad de movimiento.

También es eficiente para atender las lesiones severas, las úlceras, que aparecen en parapléjicos y gente con alzhéimer.

Fuente: Milenio